

EXPOSICION DE NACIMIEN- TOS EN EL MUSEO DE ARTES DECORATIVAS

Por el suntuoso marco de su emplazamiento
y los valiosísimos conjuntos de figuras, cons-
tituye una obra única en su género

EN las vísperas de Navidad de 1950, el Museo Nacional de Artes Decorativas abrió sus puertas para exhibir una soberbia colección de nacimientos, distribuidos con exquisito gusto en las diversas salas del Museo. Por el suntuoso marco de su emplazamiento y por los valiosísimos conjuntos de figuras, aportación de entidades oficiales y de particulares, la Exposición puede ser calificada en justicia de única en su género y tiende a revalorizar fiesta tan cristiana y tan española.

En la planta baja exhibense tres belenes. Uno de ellos, napolitano, al estilo español del siglo XVIII, presenta casi 200 figuras, todas ellas primorosas y de magnífica expresión en caras y gestos. El paisaje, las perspectivas, los trajes y costumbres impresionan sobremanera.

Entre el paisaje, y bajo la tutela de ángeles voladores, se ve el Niño Jesús Bubi, Dios niño, tal cual lo imaginan los negros. La delicada y expresiva talla, propiedad de las Misiones de la Institución Teresiana de Santa Isabel, en Fernando Poo, fué felizmente lograda por el escultor Víctor de los Ríos. Próxima está la

capilla del Museo, con su riquísimo retablo en cuero repujado del siglo XVI, en una sola pieza, único en su género, de gran dimensión. En la capilla hay otro nacimiento con un niño Dios de la escuela de Salzillo.

De barro español, obra atribuida a José Ginés, son las figuras de otro de los belenes del primer piso. En él aparecen las palabras del Evangelio que anunciaron la buena nueva: «Esta será la señal para vosotros; hallaréis al Niño envuelto en pañales y recluido en un pesebre.» Con el ángel aparece una gran multitud del ejército celeste alabando a Dios: «Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad.»

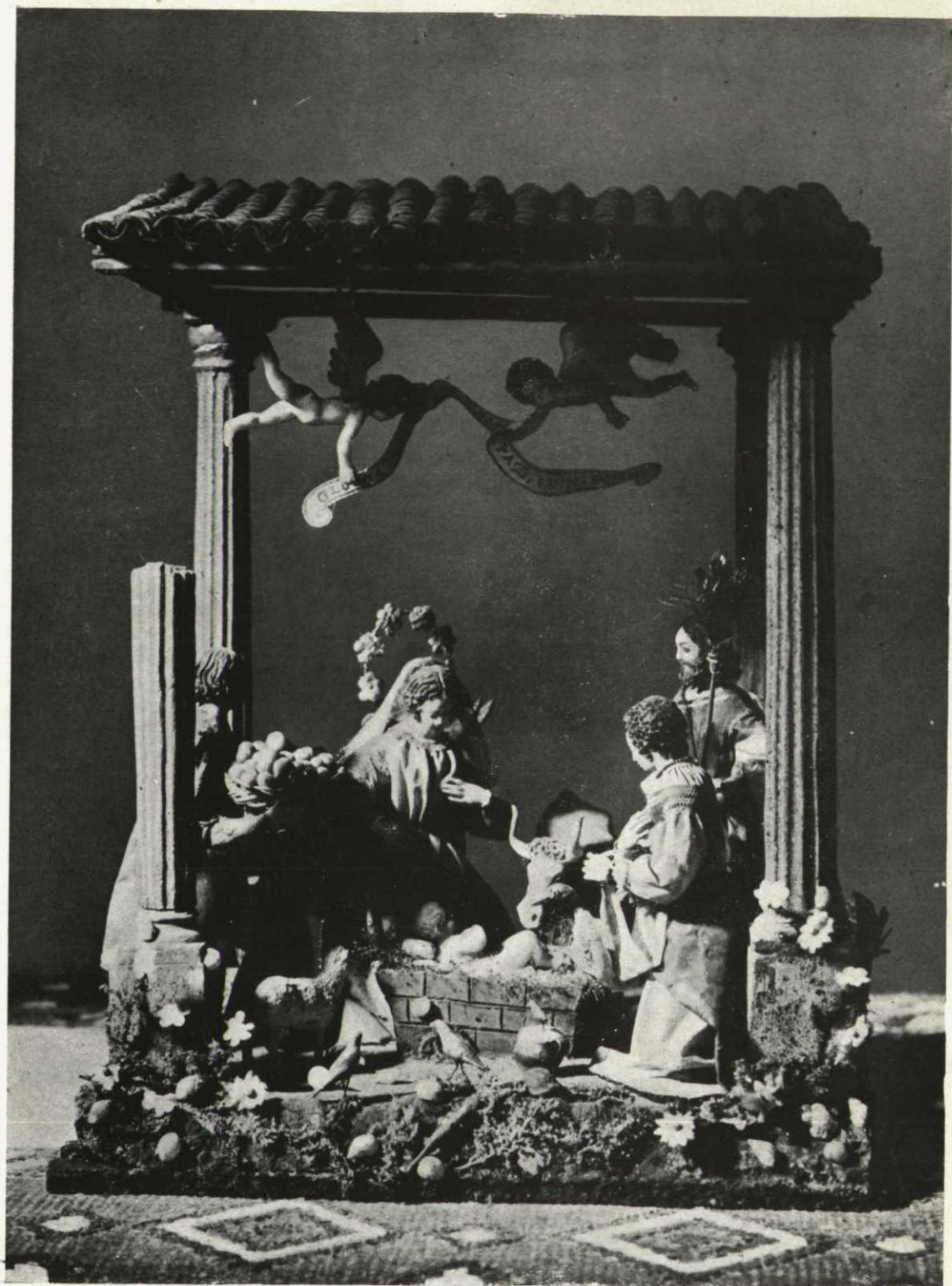
Otra admirable talla gótica representa la Adoración de la Virgen con el Niño Jesús en brazos. Bella reproducción de una *Me-nina velazqueña* y el pino cristianizado, en cuyo tronco descansa la Sagrada Familia, arrullada por los trinos de los pájaros (cada Nacimiento tiene sus melodías especiales con indudable acento ambiental), mientras velan los ángeles. Acierto pleno en la iluminación. Cerca está la cabalgata de los Reyes Magos, procedente del Nacimiento de la Casa Real y seguramente mandada realizar por Carlos III. Las tres figuras ecuestres y sus servidores son piezas de un valor extraordinario. En tonos predominantes de oro y verde, se expone un retablo en cabalgata de caballeros vestidos a la usanza del siglo XVII. Las figuras caminan en forma ascendente, por escarpadas que conducen al Portal de Belén, simbólicamente frente al Cielo. También en esta planta hay otra Adoración de los Pastores, en madera, con marco de roble, riquísima de talla.

En el rellano de la escalera principal se muestran los pastores, figuras del Museo de Bellas Artes de Segovia, de fines del siglo XVI. Presididos por el alcalde, músicos y danzantes, exteriorizan su júbilo por el nacimiento del Niño Jesús. Otro Nacimiento está hecho en su integridad por figuras de trapo. El centenar de que consta —todas admirables de expresión y armonía cromática— han sido confeccionadas por las alumnas del Instituto de Enseñanzas Profesionales de la Mujer. Hay un ensayo de Nacimiento po-



«Nacimiento».—Obra napolitana del siglo XVIII.—Propiedad de D. Genaro
Xavier Vallejos.





«Nacimiento».—Realizado en cera en el siglo XVII.—Autor desconocido.—Propiedad del Museo de Artes Decorativas.



«Adoración de los pastores».—Obra realizada en cera, por Torices, en el siglo XVII.—Propiedad de D. Gregorio de Diego.
Depositada en el Museo de Artes Decorativas.



«Adoración de los pastores».—Tabla del siglo XVII.—Propiedad de D. Rafael Lafora.—
Autor desconocido.

pular demostrativo de cómo cualquier madre española puede construir, con las figuras en venta, un nacimiento para sus hijos.

En el piso cuarto se exhiben una Adoración, en talla española, muy fina, estofada y un Nacimiento estilo japonés, que semeja una estampa del Oriente misterioso y romántico, con tan sólo dos figuras.

En el piso quinto, ante un fondo de ruinas, se muestra una serie de figuras napolitanas del gran Nacimiento de la Casa Holenlohe, mecenas principal de la Exposición. Cerca, en un fanal, hay una Sagrada Familia, también con figuras napolitanas y con el gusto amazotado y retorcido del siglo XIX. Hay, por fin, otros dos nacimientos con figuras de cera. Uno de ellos, del siglo XVII, donde, como detalle curioso, puede verse una figura tocada con sombrero a lo Felipe IV y una niña que tiene todo el sabor de una menina. El otro, de traza familiar, exhibe el típico tejadillo español encarnado.

Millares de personas han desfilado por la soberbia Exposición, que fué admirada en la mañana de su apertura por la esposa de su excelencia el Jefe del Estado, a quien acompañaron el Ministro de Educación y señora y altas jerarquías del Departamento docente.

